

# «Al suscitar cuestiones de identidad, los pequeños fuegos provocarán grandes incendios»

written by Redaccion | 16/07/2020

**Por David Engels**

El fabricante de dulces *Katjes* acaba de poner en escena a una mujer vestida de rosa, que lleva el **hiyab musulmán** y admite, con una sonrisa burlona, que a ella también le gusta picar, para promocionar así su nueva gama de dulces vegetarianos (y por tanto sin gelatina de cerdo). Lo que podría parecer un hecho puramente trivial – ¿qué hay de malo en que una empresa comercial trate de llegar a un nuevo público? – es mucho menos si miramos un poco más de cerca el contexto, y es precisamente a este nivel que una lectura renovada de **Michel Houellebecq** puede ser más que esclarecedora.

**Postulando que la economía de mercado había ganado terreno en los vínculos emocionales y las actividades sexuales**, el autor ha elaborado, desde *Extension du domaine de la lutte*, un cuadro despiadado de la **degeneración de las relaciones entre los sexos**, la atomización de los individuos y el resurgimiento de los extremos. Ahora, con la extensión de la publicidad a las comunidades religiosas, se acaba de dar un nuevo paso, quizás decisivo, **hacia la mercantilización de las relaciones humanas**. En primer lugar, que un comerciante de dulces conocido por su uso de residuos animales deba lanzar una gama específicamente **halal** para llenar sus cajas ya es bastante utilitario, por no decir hipócrita. Pero utilizar a una mujer con velo y vestida de rosa para dirigirse a toda la comunidad musulmana (*umma*) **del otro lado del Rin** ya es un paso adelante en el uso de estereotipos: reducir a la *umma* alemana al velo

(cuando, en todo el mundo musulmán, las mujeres son perseguidas por querer disponer libremente de sus cuerpos), y la mujer con el color rosa y el mordisco de dulces **desprecia alegremente todos los logros de la emancipación religiosa y sexual.**

Pero lo peor de la historia: la actriz en cuestión, **Vicenca Petrovic**, de origen serbio, tiene tras de sí una deslumbrante carrera como modelo en pequeños trajes y **tiene prohibido contractualmente expresar su afiliación religiosa**, lo que deja poco margen de duda sobre su credibilidad como musulmana ejemplar. En consecuencia, el anuncio de Katjes no sólo transmite **dudosos estereotipos sexuales y religiosos**, sino que también utiliza un personaje opuesto a los códigos de conducta en cuestión, **en un momento en que se acusa regularmente a los blancos que quieren vestirse de acuerdo con las normas de otras culturas de «ennegrecerse»** y, por lo tanto, de racismo. No es de extrañar que un día, al echar aceite al fuego de los problemas de identidad, los pequeños fuegos causen grandes incendios...

*Vide: Extension du domaine de la lutte*, par Michel Houellebecq, éd. Maurice Nadeau, 1994, 180 pps.

**Fuente:** Traducido del francés para Tradición Viva por Carlos X. Blanco. Artículo original publicado en [www.levif.be](http://www.levif.be)